Yachakuna - Revista Científica
https://revistayachakuna.com/index.php/revista-academica
Recibido: 02 de junio 2025 - Aceptado: 14 de junio 2025
https://www.latindex.org/latindex/ficha/29561
ISSN: 3073-1216
DOI: https://doi.org/10.70557/2025.ychkn.2.3.p100-111

Las competencias afectivas en la seguridad emocional del infante.

Affective competencies in the emotional security of the infant.

Dennise Betsabeth Silva Cervantes[1], Dayana Mayerli Calva Pincay[2], Glenda Elizabeth Sánchez Muñiz[3]

Resumen

Las competencias afectivas son habilidades que se adquieren desde temprana edad para la formación de lazos saludables, autoestima y gestión emocional. El objetivo fue analizar la relación entre las competencias afectivas y la seguridad emocional en los infantes. La metodología que se utilizó fue de revisión bibliográfica y análisis documental con un enfoque retrospectivo, además se combinó aspectos cualitativos y cuantitativos basados en la recopilación y síntesis de información teórica de varios autores. Los resultados permitieron evidenciar que un entorno familiar positivo y que promueve el apego seguro, el niño es propenso a adquirir una inteligencia emocional saludable, que influye en su salud mental y físico, la capacidad de enfrentar desafíos y el relacionarlo con los demás. Se concluye que la familia es el pilar fundamental para la adquisición de habilidades socioemocionales y sus competencias afectivas son esenciales para el desarrollo integral y la seguridad emocional de los infantes.

Palabras Clave: Competencias Afectivas; Seguridad Emocional; Infante.

Abstract

Affective competencies are skills that are acquired from an early age for the formation of healthy bonds, self-esteem and emotional management. The objective was to analyze the relationship between affective competencies and emotional security in infants. The methodology used was a literature review and documentary analysis with a retrospective approach, and a combination of qualitative and quantitative aspects based on the compilation and synthesis of theoretical information from various authors. The results showed that in a positive family environment that promotes secure attachment, the child is prone to acquire a healthy emotional intelligence, which influences his mental and physical health, the ability to face challenges and to relate to others. It is concluded that the family is the fundamental pillar for the acquisition of socioemotional skills and its affective competencies are essential for the integral development and emotional security of infants.

Keywords: Affective competencies; Emotional security; Infant.

1. dennise.silvac@ug.edu.ec. Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador. ORCID: https://orcid.org/0009-0003-3804-0972
2. dayana.calvap@ug.edu.ec. Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador. ORCID: https://orcid.org/0009-0004-2817-6574
3.Glenda.sanchezmu@ug.edu.ec. Universidad de Guayaquil, Guayaquil, EcuadorORCID: https://orcid.org/0009-0008-0569-1724

CC BY NC SA

INTRODUCCIÓN

Las competencias afectivas son aquellas habilidades que se adquieren desde la infancia y que se emplean a lo largo de la vida. Estas capacidades tienen la intención de identificar, comprender y manejar nuestras emociones. El poder llegar a adquirir esta habilidad nos va a permitir crear lazos afectivos y cuidarnos a nosotros mismos y a los demás de manera saludable. El desarrollar de las competencias afectivas se logra a través de un entorno estimulante que potencie y permita su desarrollo emocional; de contrario, impedirá su crecimiento integral y social (Brazelton, 2005).

En el desarrollo infantil, estas competencias cobran relevancia, dado que es la etapa más importante en la construcción de vínculos emocionales, donde los padres de familia influyen de manera directa en su desarrollo afectivo. Este tema tiene la necesidad de comprender cómo estas habilidades afectivas ayuda a tener una base sólida en la seguridad emocional de los infantes. En la actualidad existen estudios que han demostrado que el desarrollo de habilidades emocionales a temprana edad, tiene efecto en la salud mental y el bienestar de habilidades emocional siendo la etapa infantil la más importante.

El correcto desarrollo de la inteligencia emocional en niños se da desde temprana edad. En el momento que presenta alguno emoción, rabieta o explosión emocional, es donde se pude trabajar con ellos y hacerlos comprender sus emociones. Según Tapia (2023) "El desarrollo emocional óptimo que resulta del apego seguro, brinda a los niños una oportunidad segura de poder explorar, experimentar nuevas situaciones de aprendizaje" (pág. 5). El fomentar la seguridad emocional al infante le ayuda a poder identificar y controlar sus propias emociones, siendo fundamental para su crecimiento sano y bienestar durante sus primeros años de vida.

Diversas investigaciones indican que desarrollar la habilidad de reconocer y comunicar sus emociones impacta considerablemente en su autovaloración y seguridad personal (Calero, et al, 2018; Barragán Martín, et al., 2021). En este contexto, y de acuerdo con Arnaud-López (2023), se enuncia lo siguiente:

Los niños que crecen en un entorno familiar que proporciona apoyo emocional, estabilidad y seguridad tienen una mayor probabilidad de desarrollar una salud mental positiva. Por otro lado, aquellos que experimentan negligencia, abuso o violencia tienen un mayor riesgo de problemas de salud mental en la edad adulta. (pág. 10)

Por lo tanto, si los padres de familia enseñan a su niño desde temprana edad, este puede llegar a identificar y gestionar sus emociones. En un entorno seguro y afectuoso, crecerá y se convertirá en adulto con mayores herramientas para afrontar las situaciones que se presenten. Por el contrario, quienes experimentan situaciones de abandono o maltrato enfrentan un riesgo mayor de sufrir dificultades emocionales en el futuro (England-Mason, et al., 2023). Es claro que el entorno en el que habitamos influye permanentemente en nuestro bienestar emocional. Asimismo, es fundamental resaltar la importancia de la familia en este asunto.

Según Jaramillo Valencia (2020) indica que:

La familia es considerada el grupo primario básico, en el cual se da el desarrollo personal de los individuos que la conforma, y el grado más íntimo y estrecho de las relaciones entre sus miembros (padres e hijos), en esta se aprende los valores fundamentales para vivir en la sociedad. (pág. 192)

En otras palabras, son los primeros lazos que se le enseñan a los niños el poder compartir, sentir empatía y expresarse sin miedo. Si esas interacciones son positivas, ayudan a que el niño cree lazos sanos y gestione bien sus sentimientos. Pero si faltan el cariño o el respeto, pueden surgir problemas para entender y controlar sus emociones, así como para relacionarse con los demás. La familia no solo forma nuestra identidad y valores: es el taller donde se forjan las

habilidades sociales y emocionales que llevamos toda la vida.

Las habilidades emocionales son esenciales en el apoyo de la seguridad emocional en la infancia, con efectos importantes en el bienestar emocional en el transcurso de su vida. Según Moscol Alava (2023), "El entorno debe proporcionar al niño seguridad emocional, pues repercute en su desarrollo integral" (pág. 18). Es responsabilidad de los adultos cercanos al niño, tanto en el ámbito familiar como educativo, fomentar el desarrollo de estas habilidades emocionales para garantizar un crecimiento emocional saludable y equilibrado. Los adultos que interactúan con los niños tienen la tarea de promover un ambiente emocionalmente seguro y enriquecedor que favorezca el desarrollo de competencias emocionales clave, como la empatía, la habilidad emocional y lazos de relaciones sanas.

Para fomentar un entorno positivo y seguro para el desarrollo emocional y social, los adultos que están con el niño deben asegurarse de abordar sus necesidades emocionales y proporcionar apoyo afectivo continuo. Según Lozano Hurtado (2023) "la autoestima de los niños se forma a partir de las experiencias y vivencias que tienen en el seno de la familia" (pág. 4). A pesar de la importancia de las habilidades afectivas en la seguridad emocional infantil, es crucial observar que la capacidad de reconocer, expresar y controlar las emociones desde una edad temprana proporciona la base necesaria para las relaciones saludables en la vida posterior.

Cuando un infante empieza a reconocer y gestionar sus emociones, fortalece su autoestima, autocontrol y empatía, esto le permite poder enfrentar de manera más afectiva situaciones estresantes. Además, la seguridad emocional le ofrece al niño un entorno adecuado para explorar el mundo que le rodea con seguridad e interés, por esta razón, las habilidades afectivas son esenciales para el desarrollo integral y seguridad emocional.

De acuerdo con Morales Carrero (2022), "la familia como factor de socialización primaria cuenta con responsabilidades específicas que determinan el efectivo proceder de los individuos en formación frente a los retos que impone un mundo en cambio recurrente" (pág. 1). Por lo que, el proceso de formación depende del apoyo o influencia de la familia. Al ser el núcleo familiar quien está en las etapas del niño, su función no es solo de enseñar valores y reglas, sino más bien ayudar en la adquisición de las competencias emocionales que son esenciales en la vida adulta.

No obstante, la familia es la base de todo, aquí debemos encontrar un entorno que nos motive a crecer y a enfrentar los cambios constantes del mundo actual. Por lo tanto, las familias tienen el desafío de ser ese amparo que impulsa, guía y acompaña a toda la familia a buscar estabilidad en medio de tantos cambios que nos tocan vivir. El entorno donde crecemos marca nuestra forma de ser, de pensar, como interpretamos nuestro mundo y el relacionarnos con los demás. Ávila Guerrero et al. (2023) afirma lo siguiente:

El aprendizaje ocurre en la medida que los niños están motivados y ese estímulo proviene de un estado emocional positivo que impacta en el buen ánimo, la autoconfianza y la seguridad dada por un ambiente acogedor. Los niños expuestos a miedos, regaños o familias que los rechazan y ejercen burlas sobre ellos casi siempre, tienen muchas dificultades para dirigir sus estados de ánimo e iniciar relaciones de amistad, lo que afecta el aprendizaje y el desarrollo socioemocional en el preescolar, porque el avance en el aprendizaje está vinculado con la forma en que los niños proyectan sus emociones. (pág. 28)

Por lo tanto, un entorno familiar saludable es la base fundamental para cultivar la inteligencia emocional. Un hogar donde hay vínculos afectivos crea un ambiente de relaciones positivas, donde el comunicarse abiertamente, el compartir sucesos del día a día o el planificar actividades junto a ellos son valorados por los niños. Son el tipo de atención que requiere el infante para conseguir vínculos seguros con sus padres, caso contrario tendrá conductas disruptivas, donde realizarán acciones para llamar la atención.

Los niños que se encuentran en entornos familiares desfavorables, caracterizados por el temor, la crítica continua y la escasez de apoyo emocional, pueden tener problemas para manejar sus emociones y formar relaciones sociales sanas, lo cual impacta negativamente en su crecimiento académico y emocional durante la etapa preescolar. El estado emocional de los pequeños afecta de manera directa su aprendizaje, dado que su interés y disposición para adquirir conocimientos están muy conectados a su bienestar emocional.

El apego marca nuestra forma de relacionarnos con las personas y la adquisición de confianza y desconfianza, de manera que incluye en las relaciones afectivas posteriores. Según Milozzi y Marmo (2021) afirma que "las personas que tuvieron figuras de apego rechazantes, indiferentes o inconsistentes, desarrollan un apego inseguro, presentado por modelos mentales negativos sobre las mismas y de desconfianza hacia los demás individuos" (pág. 72). Por tal razón, aquellos que han tenido figuras de apego rechazantes, indiferentes o inconsistentes son más propensos a desarrollar un apego inseguro, caracterizado por la desconfianza en las relaciones y una visión negativa de sí mismos.

Estos modelos mentales pueden influir en su manera de interactuar con el mundo y en la construcción de vínculos sanos en la edad adulta, haciendo una pequeña síntesis se puede indicar que aquellos que han tenido figuras de apego negativas desarrollan modelos mentales desfavorables sobre sí mismos y desconfianza hacia los demás, esta situación puede influir en su capacidad para establecer vínculos sanos y positivos en su vida adulta.

Hoy en día, está más que claro que las emociones tienen un impacto directo en el aprendizaje de los estudiantes. Cuando un niño se siente bien consigo mismo y con su entorno, aprende con más ganas y se relaciona mejor con quienes lo rodean. Quishpe y Toapanta (2024) nos mencionan que "las emociones socioafectivas son de gran importancia para el aprendizaje. De hecho, el progreso del estudiante dentro del aula depende en gran medida de su estado emocional" (pág. 4). Esto nos hace pensar que el estilo de apego determina la forma en la que nos relacionamos con los demás, por ello es importante que los padres de familias busquen la forma de ser buenas figuras de apego para sus hijos. El trabajarlo desde la primera infancia estamos ayudando a desarrollar sus emociones, lo que facilita no solo en lo académico, sino también como personas integrales dentro de su entorno.

Al mismo tiempo, las competencias interpersonales, como la empatía y la inteligencia emocional, tienen un valor en la vida de los estudiantes. De acuerdo con Mancheno (2023) indica lo siguiente:

La competencia en la inteligencia emocional se demuestra por la capacidad de identificar y manejar las emociones propias y otras. Aunque intangibles, estas habilidades son invaluables al facilitar la comunicación eficiente, la resolución de conflictos, el trabajo en equipo y la adaptación a los cambios. - Simpatía - Diálogo - Innovación - toma de decisiones. (pág. 4)

Estas habilidades, aunque a veces no son visibles son esenciales para que los pequeños interactúen, colaboren y afronten nuevas circunstancias sin temor. El ser capaz de gestionar las emociones y comprender el de los otros es crucial, no solo para tener un mejor desempeño académico, sino también para desarrollarse como individuos y moverse en la vida con mayor seguridad y autocontrol.

Los objetivos de la investigación fueron:

1. Analizar la conexión entre las habilidades emocionales y la seguridad emocional en los niños, investigando cómo estas capacidades afectan la habilidad de los infantes para manejar sus emociones y formar vínculos saludables.

2. Identificar las competencias afectivas que contribuyen a la seguridad emocional del infante.

3. Ofrecer sugerencias para fomentar el desarrollo de habilidades emocionales en entornos educativos y familiar, con el fin de mejorar la seguridad emocional de los niños.

4. Demostrar la importancia de las habilidades emocionales y el bienestar de los niños desde la infancia.

La importancia de este articulo radica en proporcionar información empírica acerca de la conexión entre las habilidades emocionales y la seguridad emocional de los niños, ofreciendo pruebas concretas que demuestran la necesidad de fomentar el crecimiento emocional. Al examinar aspectos como la empatía, la autoconciencia emocional y el manejo de las emociones y habilidades comunes, el articulo busca determinar cómo estas habilidades emocionales afectan el establecimiento de una base sólida para la seguridad emocional en los primeros años.

METODOLOGÍA

Se trabajó una metodología basada en el análisis documental (Bernal, 2006; Hernández Sampieri et al., 2014). Se revisaron varios estudios relacionados con el tema, lo que le dio al enfoque un carácter retrospectivo. La investigación combinó herramientas tanto cuantitativas como cualitativas (Díaz Barriga & Luna Miranda, 2015; Niño Rojas, 2011), con el objetivo de comprender mejor cómo se manifiesta la seguridad emocional en los niños más pequeños.

Para comprender y conocer diferentes perspectivas acerca de las competencias afectivas, se abordará una investigación bibliográfica (Poet Rodríguez, 2014; Sampieri, et al., 2010). Con la finalidad de abordar contenido que explique cómo las competencias afectivas ayuda en la seguridad del niño. Se expusieron diferentes puntos de vista de diversos autores con el propósito de obtener información fidedigna y ampliar el saber de las habilidades afectivas.

De esta forma, no solo se analizaron las ideas y vivencias de los participantes, sino que también se tradujeron en cifras para poder interpretarlas con mayor profundidad. Este estudio buscó, por un lado, mostrar cómo se expresaban las habilidades afectivas y la seguridad emocional en los niños pequeños, y por otro, entender si hay una relación entre todo eso y el tipo de ambiente familiar en el que crecen. La idea fue observar con atención cómo influye lo que pasa en casa en el bienestar emocional de los niños. No se trató de un estudio experimental, ya que, en este caso no interfirió y tampoco se modificó las variables, sino que se observó lo que ya ocurría. La información se recopiló en un único momento del tiempo, lo que permitió identificar patrones y relaciones entre las variables estudiadas.

Se siguieron las siguientes coordenadas metodológicas:

Revisión Bibliográfica:

Se resaltó lo importante que es que los niños crezcan con un buen equilibrio emocional. Se identificaron algunos factores clave que ayudan a que se sientan seguros y acompañados emocionalmente (Arnaud López, 2023). Además, se reunieron varias ideas y sugerencias para fortalecer estas habilidades tanto en casa como en la escuela, destacando lo valioso que es ofrecerles desde pequeños un ambiente lleno de cariño, apoyo y seguridad.

Se estudió cómo las emociones afectan el aprendizaje de los niños, y se destaca que sentirse bien emocionalmente es muy importante para que tengan ganas de aprender y puedan llevarse mejor con los demás. (Ávila Guerrero et al., 2023) Se destacó que la familia es de suma importancia para aprender a relacionarse con los demás. Es en la familia donde empezamos a formar nuestros valores y a desarrollar las habilidades que necesitamos para enfrentar los retos de la vida, que siempre está cambiando (Morales Carrero, 2022)

(Ávila Guerrero et al., 2023): Se estudió cómo las emociones afectan el aprendizaje de los niños, y se destaca que sentirse bien emocionalmente es muy importante para que tengan ganas de

aprender y puedan llevarse mejor con los demás. Se examinó la influencia de las personas de confianza en la formación de apego seguro o inseguro, y cómo las primeras vivencias con figuras de apego negativas esto puede influir el bienestar emocional y las relaciones sociales en la vida adulta (Milozzi y Marmo, 2021.

Se destacó que la familia es de suma importancia para aprender a relacionarse con los demás. Es en la familia donde empezamos a formar nuestros valores y a desarrollar las habilidades que necesitamos para enfrentar los retos de la vida, que siempre está cambiando (Morales Carrero, 2022).

Se investigó la importancia de las emociones socioafectivas en el rendimiento académico, destacando que el estado emocional de los estudiantes influye evidentemente en su capacidad de aprendizaje y participación en el aula (Quishpe y Toapanta, 2024).

Se destacó lo importante de las habilidades blandas, en especial la inteligencia emocional, en el aprendizaje y desarrollo personal de los estudiantes (Mancheno, 2023).

Análisis de Datos Cuantitativos:

• Competencias afectivas de los cuidadores: Se compararon las habilidades emocionales de los cuidadores según su nivel de educación: algunos no tenían formación académica, otros tenían una preparación básica, y algunos contaban con un nivel de estudio avanzado.

• Seguridad emocional en los niños: Se habló sobre cómo el aprendizaje y la preparación de quienes cuidan a los niños ya sean papás, mamás, abuelos o cualquier persona a cargo influye en que ellos se sientan tranquilos, protegidos y con confianza en sí mismos. Cuando un niño siente bien cuidado, que lo comprenden y lo acompañan, desarrolla una crianza con buena confianza y seguridad emocional.

• Cómo afecta el ambiente familiar a su salud mental: Se observó la clase de ambiente en el hogar, si es un lugar positivo de buen ambiente, o, por el contrario, un lugar negativo donde se sobrelleva muchos conflictos, tiene un impacto directo en cómo se sienten los niños por dentro. Un entorno familiar positivo ayuda a que estén emocionalmente más seguros y felices.

Procedimiento:

• Recolección de datos: Se recopilaron datos de estudios anteriores, usando una revisión de bibliografía y análisis de cifras relacionadas.

• Análisis estadístico: Se aplicaron métodos para describir y comparar los resultados de las competencias afectivas, la seguridad emocional y la salud mental en diferentes contextos familiares.

• Interpretación: Se interpretaron los datos para encontrar patrones y conexiones importantes entre la formación de los cuidadores, el ambiente en casa y el desarrollo emocional y académico de los niños.

El objetivo de esta investigación fue analizar la relación entre las competencias afectivas y la seguridad emocional en los infantes. Para entenderlo mejor, se revisaron varios estudios que explican cómo las emociones, la forma en que los adultos cuidan a los niños y el lugar donde viven influyen mucho en su salud mental y en cómo les va en la escuela.

RESULTADOS

1. Competencias Afectivas de los Cuidadores.

La investigación resaltó la importancia de incluir la educación emocional en las escuelas. Se ha observado que aprender a manejar nuestras emociones ayuda a enfrentar mejor los problemas de manera efectiva, comunicarnos mejor y a tener una mejor relación con la familia. Para hacer este estudio, se usó un enfoque cualitativo y documental. Esto quiere decir que se revisaron libros, investigaciones y opiniones de varios autores que hablaron sobre cómo la educación emocional afecta diferentes aspectos de la vida.

El análisis se enfocó en ver cómo este tipo de educación influye en las personas, sobre todo en momentos difíciles como la pandemia.

También se explicaron algunas formas de trabajar estas habilidades y por qué son tan importantes tanto en la escuela como en la casa.

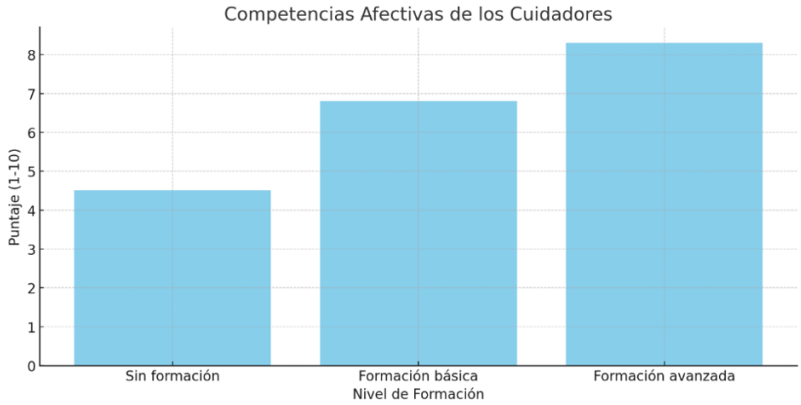
Para apoyar las ideas del estudio, se tomaron en cuenta informes y estudios de organizaciones como la CEPAL y la UNESCO, que también dijeron que la educación emocional es clave, especialmente en tiempos de crisis.

En resumen, fue un trabajo basado en ideas ya escritas por otros, pero que ayudó a entender cómo aplicar todo esto en la vida real. (Morales Carrero, Aprendizaje en familia, educación emocional y asesoramiento socio-afectivo.

Requerimientos para garantizar el bienestar del niño en tiempo de pandemia , 2022)

Figura 1:

Competencias Afectivas de los Cuidadores (puntaje en una escala de 1 a 10)



Nota: En la presente gráfica resalta lo que son Cuidadores sin formación; Cuidadores con formación básica y Cuidadores con formación avanzada. Tomada de Aprendizaje en familia, educación emocional y asesoramiento socio-afectivo, (Tomado de Morales Carrero, 2022).

Análisis e Interpretación.

Los datos muestran que la formación ayuda mucho a mejorar las habilidades emocionales de los cuidadores. Los que no han recibido ningún tipo de formación tienen un puntaje promedio de 4.5.

En cambio, los que han recibido una formación básica alcanzan un 6.8, y los que tienen formación avanzada llegan a 8.3. Esto significa que, entre más aprenden a manejar sus emociones y a entender a los niños, mejor pueden acompañarlos con cariño.

Estas habilidades emocionales son muy importantes para que los niños crezcan en un ambiente seguro y con mucho apoyo.

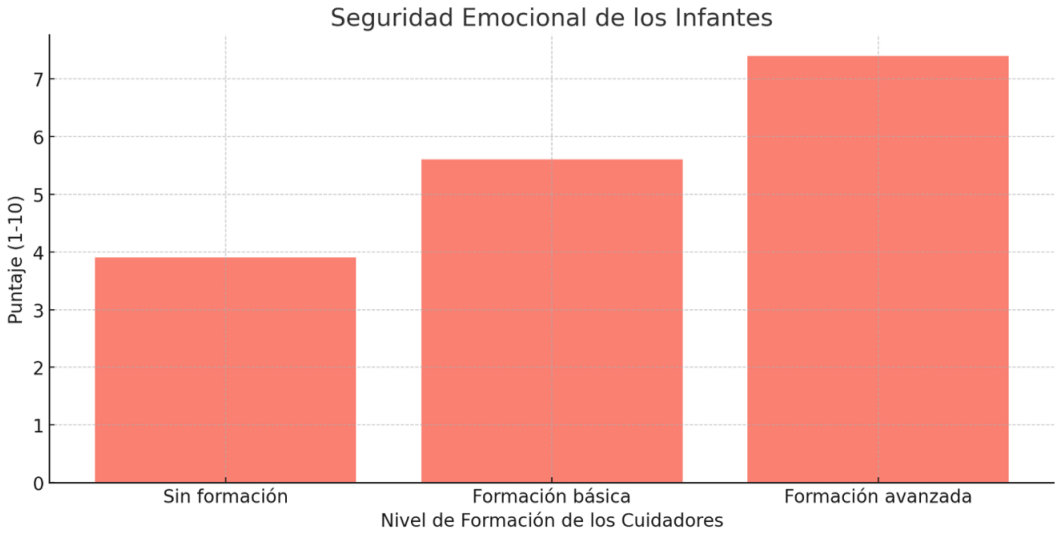
2. Seguridad Emocional de Infantes.

La investigación se centra en el desarrollo socioemocional en los infantes. Se describe información teórica sobre el tema, la importancia de las competencias emocionales, y cómo trabajar estas competencias en los niños dentro del entorno familiar y escolar, su tipo de estudio es teórica descriptiva, se centra en describir y analizar información teórica existente sobre el desarrollo socioemocional en los infantes.

La información se recopiló a través de la revisión de literatura y documentos de diversos autores que tratan sobre el desarrollo socioemocional, se justifica la importancia del manejo de las emociones desde la primera infancia, destacando cómo las emociones influyen en el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños. Esta investigación

destaca lo importante que es aprender a reconocer y manejar las emociones desde pequeños. Se basa en teorías sobre inteligencia emocional y en los aportes de autores como Erik Erikson, Daniel Goleman y Abraham Maslow. Para desarrollarla, se revisó información ya existente (libros, artículos, etc.) con el objetivo de entender mejor cómo se desarrollan las emociones en la infancia, resaltando el papel clave que tienen la familia y la escuela en este proceso.

Figura 2: Seguridad Emocional de Infantes (puntaje en una escala de 1 a 10)



Nota: La gráfica expuesta indica un puntaje de: Los Infantes con cuidadores sin formación; Infantes con cuidadores con formación básica e Infantes con cuidadores con formación avanzada. Tomado de la Influencia de la familia en el desarrollo socioemocional del niño en la etapa preescolar. (Tomado de Ávila Guerrero et al., 2023).

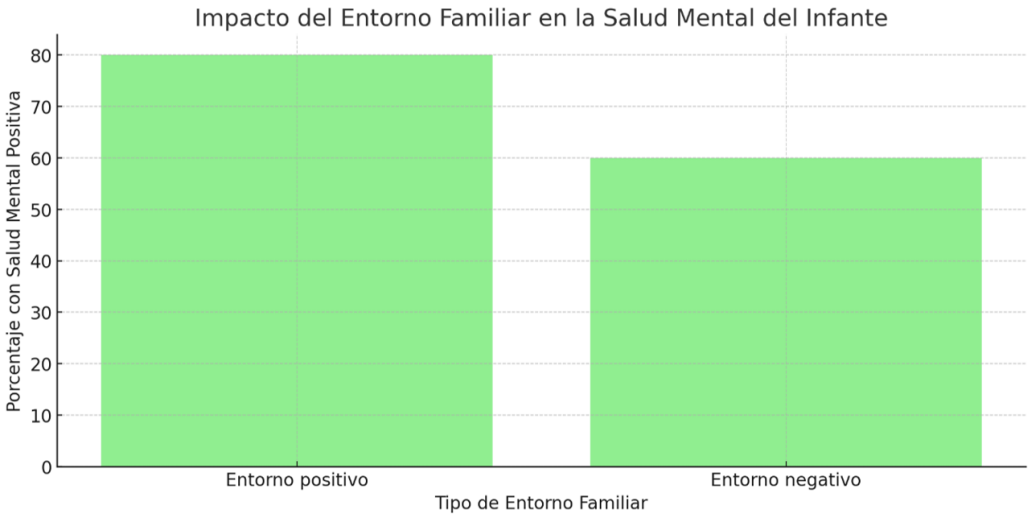
Análisis e Interpretación

La seguridad emocional de los infantes también varía en función de la formación de los cuidadores. Los infantes a cargo de cuidadores sin formación tienen una seguridad emocional de 3.9, en comparación con 5.6 para aquellos con cuidadores con formación básica y 7.4 para los que tienen cuidadores con formación avanzada. Los datos muestran que los niños se sienten más seguros emocionalmente cuando están al cuidado de adultos que saben manejar bien sus emociones y las de los demás. Esto demuestra lo importante que es preparar a los cuidadores para ayudar a los niños a crecer emocionalmente sanos.

3. Impacto del Entorno Familiar en la Salud Mental del Infante.

Describe una investigación cuyo objetivo principal fue analizar la importancia de la salud mental en la primera infancia y su impacto en la etapa adulta, su tipo de estudio se basó en la investigación se clasifica como documental, ya que se fundamenta en la revisión y análisis de literatura existente sobre el tema de la salud mental en la primera infancia y su repercusión en la etapa adulta, la investigación se enfoca en la primera infancia y su relación con la salud mental en la etapa adulta, pero no se describen características específicas de una población estudiada directamente, sino que se analiza la información disponible en la literatura revisada, el estudio utiliza un enfoque cualitativo y documental basado en la revisión bibliográfica para analizar la relación entre la salud mental en la primera infancia y su impacto en la vida adulta. No se emplearon técnicas estadísticas ni se recolectaron datos primarios. (Arnaud López, 2023)

Figura 3: Impacto del Entorno Familiar en la Salud Mental del Infante (porcentaje)



Nota: La gráfica muestra la relación entre el entorno familiar y la salud mental de los infantes, comparando el porcentaje de niños con salud mental positiva en un entorno familiar positivo frente a aquellos con problemas de salud mental en un entorno familiar negativo. Tomado de la Importancia de la salud mental en la primera infancia y su repercusión en la etapa adulta, (Tomado de Arnaud López, 2023).

Análisis e Interpretación

La salud mental de los niños muestra una gran diferencia y esto va dependiendo del entorno familiar, en un ambiente familiar positivo, el 80% de los niños presentará una salud mental positiva y enérgica, mientras que, en un entorno familiar negativo, el 60% de los niños enfrentará un resultado negativo. La forma en que los niños crecen en casa influye muchísimo en cómo se sienten por dentro. Cuando viven en un ambiente donde se sienten queridos, escuchados y acompañados, tienen más herramientas para estar bien emocionalmente. Ese cariño, esa estabilidad y ese apoyo del día a día son como un escudo que los protege. En cambio, cuando un niño crece en un lugar donde hay gritos, indiferencia, maltrato o simplemente no se le presta atención, es mucho más fácil que empiece a sentirse triste, ansioso o inseguro. Ese tipo de ambiente puede dejar heridas profundas y hacer que les cueste más desarrollar una buena salud mental. Por eso, es tan importante que el hogar sea un lugar seguro, donde los niños puedan ser ellos mismos, expresar lo que sienten y saber que siempre habrá alguien ahí para acompañarlos.

Estas imágenes nos demuestran la importancia de las competencias afectivas de los cuidadores y el entorno familiar en la seguridad emocional y la salud mental de los infantes y la necesidad de actuar y promover ambientes familiares saludables para asegurarnos del desarrollo integral de los niños es una prioridad que no debemos desatender.

DISCUSIÓN

En la infancia la seguridad emocional en la infancia es importante, ya que garantiza al niño un desarrollo saludable que le es vital para toda la vida, se han encontrado valiosas aportaciones y opiniones de varios autores que nos permite comprender este concepto, desde otro punto de vista.

Por ejemplo, Tapia (2023) nos ayuda a comprender que el desarrollo emocional es vital y optimo cuando se da dentro de un aspecto seguro, es una base estable que permite a los infantes se mas exploradores y abrirse a nuevas experiencias de aprendizajes sin miedos. Con la ayuda de este autor, podemos enfatizar que la seguridad emocional es la clave para conocer y regular

emociones propias. Los niños emocionalmente competentes están menos expuestos a sufrir de estrés y logran condiciones saludables y duraderas

Arnaud-López (2023), recalca que los niños que se crecen en un entorno familiar de apoyo emocional, de estabilidad y en seguridad tienen muchas probabilidades de desarrollar una salud mental positiva en la adultez. Los niños que han sufrido negligencia, abusos o violencia están más expuestos a riesgos de problemas de salud mental. Esto nos hace recordar que el entorno familiar tiene un golpe significativo en la estabilidad emocional y en la autoestima del niño, proporcionando herramientas cruciales para enfrentar los desafíos cotidianos de la vida.

Los vínculos emocionales positivas que desarrollan los niños con sus cuidadores principales son clave esencial para reforzar la protección emocional, al igual que las experiencias negativas o carencias en este ámbito pueden conducir a dificultades en la regulación emocional y en la formación de vínculos saludables. La familia cumple un rol importante desde donde se inculcan los valores principales y donde también comenzamos a desarrollar nuestra identidad emocional como lo asegura Jaramillo Valencia (2020).

La estabilidad emocional que se le tiene que brindar al niño para su desarrollo integral es netamente responsabilidad de los adultos o cuidadores cercanos. Así lo describe Moscol Alava (2023) que un ambiente saludable y estable infiere y ayuda a favorecer el desarrollo de las habilidades emocionales y así garantizar un crecimiento equilibrado y que se sientan seguros de sí mismo, en confianza y porque no amados.

Cuando un infante desarrolla su talento de reconocer, de expresar y de regular sus emociones desde la edad temprana, cimenta bases para lograr en la edad adulta concebir relaciones saludables, confianza en si mismo, capacidad para resolver problemas, etc. Asegura Lozano Hurtado (2023) que la autoestima de los niños se forma a partir de las experiencias y vivencias desde casa con los valores inculcados por los padres.

La familia es un factor que socializa y cumple un rol esencial en la formación de valores humanos, normas de convivencia, habilidades sociales y buenos hábitos necesarios y útiles en niños para que se desenvuelvan en la vida adulta para que sepa enfrentar adecuadamente cada situación que se le presente en el diario vivir, afirmado por Morales (2022).

Así lo sostienen Ávila Guerrero et al., (2023), que el aprendizaje está estrechamente ligado a los estados emocionales y a los entornos que los niños están situados y como pueden influenciar en lo largo de sus vidas. Los infantes que se exponen a ambientes familiares negativos tienden a experimentar dificultades para gestionar sus emociones y en su futuro dificultades para establecer relaciones sociales saludables.

Desde el punto de vista general las personas con cuadros de apegos rechazantes, o que han experimentado algún tipo de negligencia, desarrollan y desenlazan un apego inseguro, baja autoestima, desconfianza en sí mismo y hasta modelos mentales negativos, lo cual tiene como influencia limitación de capacidad para estrechar vínculos sanos afirmado por Milozzi y Marmo (2021).

Tomando en cuenta que, desde el aula se puede trabajar y regular las emociones, Quishpe y Toapanta (2024) enfatizan la importancia de enseñar a manejar estos estados de ánimos socioafectivos y trabajarlos desde un punto de vista integral, sosteniendo así que el rendimiento estudiantil esta enlazado de forma directa a los estados emocionales de un niño.

Las habilidades blandas, la inteligencia emocional, el aprendizaje y desarrollo personal son resaltadas por Mancheno (2023) donde nos afirma que, por medio de ellas, podemos adaptar cambios positivos para una comunicación eficiente, para mejorar la resolución de conflictos

y prepararnos para lograr trabajos en equipo tanto en la infancia como en la adultez.

La correlación entre las competencias afectivas y la seguridad emocional del infante es evidente, dado que los autores han corroborado en sus investigaciones, por lo tanto, las competencias afectivas permiten a los niños gestionar sus emociones, enfrentar el estrés y desarrollar relaciones saludables, lo que contribuye a una seguridad emocional robusta. Una base segura y saludable para el bienestar de los niños a lo largo de la vida facilita la exploración, el aprendizaje y el desarrollo socioemocional. La percepción nos da como resultado que, el ambiente familiar juega un rol primordial en el desarrollo de estas competencias y, por ende, en la seguridad emocional y la salud mental de los infantes. La preparación de quien cuida a los niños en estas competencias afectivas y la creación de un entorno familiar positivo son esenciales para el desarrollo integral y emocional.

CONCLUSIONES

Las mencionadas "competencias afectivas" así como la empatía, la autorregulación y las habilidades sociales son herramientas optimas que les permiten a los niños expresar lo que sienten, entender a los demás y relacionarse de forma real con su entorno. En la infancia, el desarrollo emocional es un cimiento fundamental para que los niños crezcan de forma sana, segura, feliz y en calma.

Por ello, es tan valioso que los adultos que acompañan a los niños (padres, madres, cuidadores, docentes) impulsen estas habilidades desde muy pequeños. Con algo tan sencillo como gestos cotidianos que pueden ser el cariño, la paciencia, la escucha activa, el buen ejemplo y porque no valores principales, los niños aprenden a identificar sus emociones, a manejarlas y a confiar en sí mismos. Eso les ayuda a enfrentar mejor los desafíos y cambios que inevitablemente encontrarán a lo largo de su crecimiento.

Cuando un niño se siente emocionalmente seguro, también se fortalecerá su autoestima. Él notará que puede equivocarse y de la equivocación aprender y tendrá presente lo valioso que es tal y que a su alrededor existen personas que lo van a apoyan. Esa sensación de seguridad se refleja en su bienestar general, tanto en casa como en la escuela y en otros espacios sociales.

Según estudios que se han realizado demuestran que el entorno familiar y educativo actúa de manera directa en el desarrollo emocional de los pequeños. Por ende, un ambiente positivo y respetuoso, donde se sientan escuchados, comprendidos y respetados, les va a permite construir relaciones sanas y cuidar su salud mental desde temprana edad.

Talleres para familias o programas de apoyo emocional pueden marcar una gran diferencia en el día a día de los niños y se considera clave que los adultos primero trabajen en sus propias habilidades emocionales, para así lograr mejores resultados a quienes estamos dirigiendo, ya que el equilibrio de éstas va a influenciar en lo que el niño percibe diariamente. Y no menos importante que las entidades acierten en el acompañamiento de las familias en estas áreas, para que todos los niños tengan las mismas oportunidades de crecer en un entorno emocionalmente saludable y seguro.

En definitiva, cuando enseñamos a los niños a entender y cuidar primero sus emociones les estamos ofreciendo un ambiente lleno de amor, de respeto, de estabilidad, y estamos ayudando a que crezcan como personas seguras, empáticas y felices y porque no inculcando más que todo un derecho.

REFERENCIAS

Arnaud López, L. J. (2023). Importancia de la salud mental en la primera infancia y su repercusión en la etapa adulta. Polo De Capacitación, Investigación Y Publicación (POCAIP)., 8(2), 3-23. https://doi.org/https://doi.org/10.23857/fipcaec.v8i1

Ávila Guerrero, E. T., Carvajal Calderón, F., & Vaca Moreno, L. J. (2023). Influencia de la familia en el desarrollo socioemocional del niño en la etapa preescolar. [Monografía de Pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio UNIMINUTO. Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO: https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/17529/1/TE.API_AvilaErika-CarvajalFerney-VacaLeidy_2023.pdf

Barragán Martín, P. M. (2021). Emotional Intelligence and Academic Engagement in Adolescents: The Mediating Role of Self-Esteem. Psychol Res Behav Manag, 307-316. https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC7979349/

Bernal, C. (2006). Metodología de la Investigación (Tercera ed.). México: Pearson. https://doi.org/ ISBN: 9789702606451

Brazelton, T. B. (2005). Las necesidades básicas de la infancia: Lo que cada niño o niña precisa para vivir, crecer y aprender. España: EDITORIAL GRAO. https://books.google.es/